

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

* DIRECTOR: DANIEL ORTIZ *

Atrasado 20 cénts.

Subscription
Un mes. (en toda España). . . Ptas. 0'50
Trimestre. » 1'25
Semestre. » 2'25
Un año. » 4'25

Año II. — Serie 2.ª — Número 42

Barcelona 23 Diciembre de 1887

Administración, Pelap., n.º 34, entresuelo izq.ª
Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Suceso inmenso, *soirée fashionable*, *great attraction*: todo esto, que dicen los carteles del Circo de Price y algo más todavía, ha podido decirse de la sesión del Senado en que el general Salamanca puso de oro y azul al gobierno de S. M.

¡Qué tarde, válgame el cielo!

D. Práxedes, que ya es aceitunado de suyo, tenía la cara verdosa, por exceso de bilis y se revolvía en su asiento como si le estuvieran urgando en la espalda con un escarpidor hecho con pelos del marqués de Molins.

Los senadores ministeriales temblaban en sus asientos.

—¡Dios mío!—decían aparte—¡Qué más va á decir este hombre!

El general comenzó á desdoblar documentos y á poner en orden papeles y papeles. Allí había de todo; cartas referentes á su fracasado nombramiento para Cuba; segundas de cambio expedidas por funcionarios públicos á la orden de caballeros políticos. ¡Qué sé yo!

Balaguer, que tiene la misma elocuencia que puede tener un besugo, no hacía más que tentarse la ropa como si buscara argumentos entre los forros de percalina. De cuando en cuando interrumpía al orador diciendo:

—Ya contestaré oportunamente á Su Señoría... Hoy no vengo preparado... Discutiremos ese punto... ¡Maldita sea mi suerte!

El escándalo fué de los gordos. Toreno resulta un alféique al lado de este monstruoso suceso político.

De la sesión hemos sacado el triste convencimiento de que Cuba es un país delicioso, con cocoteros y hombres de color aun no manumitidos por Labra y Vizcarondo y que hay allí funcionarios capaces de comerse el castillo del Morro con patatas.

Aquí, cada vez que *discrepa* un ministerial, se oyen cosas peregrinas. Mientras todos son unos y la paz reina en las filas, todo es dulzura y bienandanza. De pronto le pisan un callo al duque de Tetuan y el lago fusionista se convierte en mar impetuoso.

—El gobierno, no es gobierno—dice el discrepante—Es una patulea. Don Venancio tiene menos talento que una sombrerera de cartón. ¡Hay abusos, hay cohechos, hay ruines falsificadores, como ha dicho el ilustre inventor del Aceite de Bellotas!

Librenos Dios de que sigan por este camino los defensores de la libertad hermanada con el trono y vice-versa. A este paso, vendrá á demostrarse que este no es país, ni Estado, ni Cristo que lo fundó y que vivimos en plena merienda de negros.

Hay un discrepante fuera de cacho:

El marqués de la Vega de Armijo.

Hasta hace pocos días andaba mal de benevolencia y no quería saludar á ningún individuo del gobierno. Hoy ya alterna con Moret y le pregunta por su salud y la de su familia.

¿Porqué? Porque el Vega ha sido nombrado ministro plenipotenciario y embajador extraordinario de S. M. católica cerca del Padre común de los fieles.

Al principio trató de devolver el nombramiento asegurando que él no era hombre que se dejase ablandar por un destino más ó menos remunerado, pero tiene amigos fieles que le estiman y fueron á decirle:

—Vaya, marqués; sea V. razonable. Si no lo hace usted por el gobierno, hágalo V. por el Sumo.

—¿Por qué Sumo?

—Por el Pontífice, que se pondrá muy contento cuando sepa que es V. embajador.

Como en medio de todo, el marqués es cristiano á macha martillo, consultó su corazón religioso y se quedó con la credencial.

Y con las dietas que le corresponden.

Después de una serie no interrumpida de descabros escénicos (véase Eslava: silba número 78) ha habido tres triunfos seguiditos.

En la Zarzuela, *La Bruja de Ramos Carrión* y Chapí, que gustó mucho.

En la Comedia, un sainete delicioso de Luceño, el decano de los saineteros, que se titula *Los portales de la plaza*. Tipos, chistes, versificación; todo en la obra es precioso y obtuvo muchos aplausos.

Vital Aza estrenó *El sombrero de copa*, juguete cómico en tres actos, que haría desternillar de risa al mismo Fabié, á pesar de aquella gravedad farmacéutica que le distingue y enaltece.

No puede darse mayor número de situaciones cómicas, de chistes originales, de sucesos inesperados y regocijantes. El público no cesó de reír en toda la noche y llamó al autor en el primer acto, saliendo muchas veces á escena en medio de grandes aplausos.

Y este éxito ha venido á demostrar que al público le delecta el género alegre.

Mario, que posee una inteligencia clarísima y es tan buen actor como excelente empresario, tiene el empeño de obsequiar al país con obras patéticas en las que aparece escarnecido el amor, burlada la virtud y *sobajada* la moral. En el último acto se resuelve todo á gusto del espectador y las cosas quedan como si nada hubiera sucedido, pero, entretanto, los nervios del público sufren sacudidas y está uno deseando que el traidor se arrepienta y se case, aunque sea con la característica. Pues bien: estas obras así, aun gustando mucho no logran despertar el entusiasmo de la asamblea y los éxitos resultan siempre fríos, como una composición de Arnao el académico.

Representábase en cambio una obra eminentemente alegre como la última de Vital, y entonces se desencadena una verdadera tempestad de aplausos; y el espectador se alborozaba y comenta con júbilo en los pasillos los incidentes de la función y le falta poco para ir corriendo á casa y abrazar á la suegra.

Aunque repitamos una vulgaridad, fuerza es decir que el público quiere reírse en el teatro y entre ver morir á Vico echando espumarajos por la boca y oír cantar malagueñas á Mesejo con voz de presbítero ofendido, prefiere esto último.

En fin, Ramos, Chapí, Vital y Luceño están de enhorabuena.

Y cobrarán un dineral en estas Pascuas.

Dios les conserve el ingenio y las monedas de cinco duros.

Indicase al señor Fiol, ex-posibilista, hoy ministerial, etcétera, para gobernador de Barcelona.

Véase lo que decimos más arriba respecto al marqués de la Vega, y pasemos adelante.

El único á quien no nombran nada absolutamente es á Cañamaque, y eso que está haciendo la vida del hombre bueno: va á las Cortes y vota con el Gobierno; va al café y habla bien de sus mayores; ha desistido de todo discurso oposicionista y hasta parece que está bordando con pelo un retrato de Sagasta para regalárselo el día de Santa Práxedes, virgen y patrona de huéspedes.

En cambio dentro de poco quedarán hechos hombres públicos los niños mayores de todos los fusionistas de buena posición.

Son muchos ya los hijos, yernos, hermanos y cuñados que hoy tienen en las Cortes su asiento correspondiente; pero quedan aun por ahí algunos parientes cercanos de nuestros personajes y hay que meterles en la vida pública.

Si don Trifino Gamazo, hermano de don Germán el todopoderoso, hubiera seguido la carrera eclesiástica, hoy no sería diputado á secas, sino que estaría en Toledo á estas horas en clase de sufragáneo con mitra y todo.

Hoy lo principal es haber nacido pariente de un fusionista gordo. A nadie preguntan:

—¿Sabe V. leer? ¿Sabe V. escribir? ¿Tiene V. confianza en su ortografía?

El gobierno se limita á coger al pariente por el cogote y meterle en una dependencia diciendo:

—¡Vaya! Estése V. ahí ó no venga V. á la oficina si este es su gusto. Todos los meses cobrará V. su paguita y el que venga atrás que arréee.

Uno de estos funcionarios redactaba así un documento público:

«Don Fulano de Tal, secretario de tal cosa, caballero de la orden de Carlos III y primo segundo del ministro de Fomento, por parte de madre: Certifico...»

Hace mucho frío, pero la gente sale á paseo como si estuviéramos en el mejor de los mundos.

Aproximase la Noche Buena y los madrileños se disponen á celebrarla empeñando toda clase de prendas. Hay que comer besugo, turrón, castañas y demás atributos cristianos. El que falte á cualquiera de estas prescripciones del culto externo, ni es persona, ni tiene moral, ni merece la consideración pública.

Las tiendas de ultramarinos aparecen este año esplendorosas y llenas de atractivos.

Comamos de prisa.

No haga el demonio que salga por ahí Cañete con alguna obrita dramática y nos quite el apetito por toda una eternidad.

Vaya, caballeros, hasta la semana que viene.

JUAN BALDUQUE.

ECOS DEL LICEO

Porque no se ha cantado el *Lohengrin* más que tres noches en el Liceo, va y nos endilga el Sr. Miquel y Badia un articulazo en el Brusi, explicando la causa de que prive aquí tan á sus anchas *La Gran Via* y no nos guste la música de Wagner.

¡Válgame Dios y lo que sabe este hombre!

Porque lo que él dice: para apreciar en su justo valor una obra artística seria, es preciso tener ilustración, conocimiento, previo del asunto y educación, sobre todo educación artística.

Por esto me gusta *Lohengrin*, termina diciendo el articulista.

Y date tono, Mariquita.

Lucrezia ha sido la obra en que se ha presentado ante nuestro público Medea Borelli.

Y hasta en este papel de matrona respetable han encontrado que le sobaban años á la Borelli nuestros aficionados, p se al amigo Zagri y á los esfuerzos de la alabarda.

La romanza de salida fué de lo mejoreito de la noche, es verdad; pero el *allegro mosso* del segundo acto y el rondó, no son de recibo.

Como tampoco lo son el bombo y platillos con que nos obsequió el maestro en el último tiempo del terceto.

Chin! chin! chin! T'acompani del Ciel la pietá.

¡Canario, ni que fuera aquello el himno de Riego!

El tenor Marconi no llegó á asombrar á nadie, como se figuraba sin duda alguien que yo me sé.

En la *octava palabra* estuvo muy lejos de eclipsar á Masini.

De la propia suerte que antes, en el *madre mia* había parodiado á Gayarre.

La que sí asombra de veras, es la *balia* del tenor, ó lo que es lo mismo, de su hijo.

¡Qué nodriza, caballeros!

Ya lo han visto mis lectores. Los revendedores están dispuestos á probar al mister ciertos extremos «que quizás le favorecerían poco como particular y como empresario.»

Vamos que también debieron ser los revendedores obligacionistas del famoso empréstito.

Y tampoco habrán cobrado, por supuesto.

Ahora solo falta que prueben los revendedores otra cosa.

El porqué se les permite ejercer de nuevo su industria, después de las prohibiciones anteriores y del rigor con que hasta hace quince días habían sido tratados.

Porque se dicen unas cosas...

EL CHARLATAN



El doctor Castelar inoculando la democracia en nuestros políticos

EXPOSICIÓN PARÈS

Vamos á relatar á grandes rasgos nuestra impresión sin meter-nos en detalles, porque el espacio que nos deja EL CHARLATAN es corto.

Armet.—Como siempre: riqueza de paleta y esta vez no tan convencional.

Agrasot.—Una mejía. La cara y las manos bien: son de carne. Lo demás, mal.

Baicerar.—Tres cuadros. Tienen cualidades, mucha verdad, luz y bastante dibujo. Los asuntos no atraen en sí: el efecto es bueno.

Cusi.—De lo que tiene expuesto, lo mejor es una cabecita de perfil con sombrero de paja; es fresca de color y tiene vigor.

Caba.—Dos retratos que, á la verdad, no parecen suyos, pues son algo flojillos.

Doucet.—Dos cuadritos pintados con un gusto esquisito, y en algunos trozos muy bien interpretado el natural.

Falsés.—Una gitana. Es de lo más flojo que le hemos visto.

Galwey.—Sus paisajes son sin disputa lo mejor de la Exposición. Están pintados con grandiosidad, justísimos de color, y los temas muy bien elegidos.

Galofre.—Dos maris de muy buena impresión y bien pintadas.

Hidalgo.—Una chuda. Es un cuadro desigual. El pañuelo y todo el cuerpo están pintados con una valentía asombrosa; en cambio el brazo y el fondo del cuadro son malos.

Lavages.—Se presenta esta vez con más verdad de color que otras veces.

Luna.—Este no debe ser el autor del *Spoliarium*, porque á serlo, no debía haber pintado los dos cuadritos aquellos, y á pintarlos, no debiera haberlos expuesto.

Lorenzale.—Ni fa ni fa.

Llimona.—De los tres cuadritos *La prometensa* es el mejor. En Llimona se ve al pintor realista, en el buen sentido de la palabra, interpretando con firmeza y sobriedad. Es pintor que reúne muy buenas condiciones.

Marqués.—Si continúa así, no sabemos dónde va á parar. Compárese cualquier obra suya antigua con lo que hoy expone y se verá la diferencia. Sentimos de todas veras tener que decir á un pintor que apreciamos tanto, que si no toma otro camino, va mal, muy mal.

Moreira.—Otro que esta vez nos ha defraudado también. Su cuadro es negro de color y el agua de cartón; además está mal pintado. Esto prueba que sino se está siempre estudiando es imposible aguantarse en el puesto á que se ha llegado en el arte; y otra cosa, es también probable que venga el amaneramiento y entonces ¡adiós, Madrid!

F. Masriera.—Un retrato y un cuadrito. En el primero no va mal algun trozo del fondo y hasta está bien pintado. En cambio la figura es mala; las carnes sobre todo. El otro no es un cuadrito, es una porcelanita.

José Masriera.—Varios paisajes que prueban una vez más que es un buen paisajista. Como factura admirablemente bien y con gran riqueza de color.

Más y Fontdevila.—No se ha presentado como otras veces. Si no apretamos la mano es porque es chico que vale, aunque esta vez no lo ha demostrado.

Meiffren.—Bien.

Morelli.—Dos tipos militares que tienen condiciones y están en carácter.

Rusinol.—Otro pintor con sus cualidades haría mucho, porque ve bien el natural; pero escoge desastrosamente los asuntos. No nos gusta el realismo llevado por ese camino.

Roig y Soler.—Como siempre. Riqueza de detalles, pintado todo con habilidad; pero aunque se vea la sombra que acusan todos los objetos la luz del sol no resulta. La de sus cuadros es una luz fría y falta de color.

Enrique Serra.—*Penas del alma.* Efectivamente, da pena.

Tamburini.—*La partida del hogar* es de lo más firme que le hemos visto, aunque tenga algunos trozos negros y de cartón.

Tolosa.—Ahora que ha querido pintar en serio es cuando la ha errado. Está mejor pintando abanicos; este es su terreno.

Urgell.—La millonésima prueba de su cliché. Pero lo que él dirá: esto te gusta ¡oh público! puesto toma terreno gris y penumbra.

Otro día nos ocuparemos de la escultura.

N. N.

ESPLICACIÓN DEL CROMO

El doctor Castelar inocula en su instituto, á los que lo necesitan, el virus democrático de la sensatez. En unos es más ó menos atenuado, según su temperamento. Ayúdame algunos doctores posibilistas. Sagasta necesita vacuna fuerte, porque está muy propenso á la viruela llamada reacción. Otros como Pi y Zorrilla necesitan al contrario, un virus atenuado.

Cuando todo este personal esté inoculado para amoldarse á las circunstancias sin las cuales no se puede gobernar, es muy fácil que todos reconozcan el servicio que ha hecho á la política el doctor Castelar.

CHARLA

Días pasados varios amigos, en número de unos 40, del obrero Pablo Alsina, ex-diputado á Cortes y ex-senador, le dieron un banquete para festejar su cumpleaños, en la fonda de S. Antonio.

A los postres se pronunciaron entusiastas brindis por los señores Ros, Junoy, Columbié, Roselló, Caballé y Alsina. A propuesta del Sr. Lopez se telegrafió á los Sres. Castelar y Corominas dándoles cuenta del acto y se nombró una comisión que fuese á saludar al Sr. Soler y Plá que envió una sentida carta de adhesión al banquete.

Nos complacemos en consignar esta leve muestra de deferencia tributada á un hombre que como Alsina honra á nuestro partido por su modestia, honradez y recto criterio.

Y nos complacemos tanto mas, cuanto este acto es una especie de agravio tributado al consecuente posibilista, que ha sido derrotado como individuo del comité por unos cuantos desconoci-

dos que todavía estaban mamando cuando nuestro amigo estaba harto de ser republicano.

La huelga parece que será resuelta sin peripecias ni catástrofes. Lo sentimos por los conservadores que ya tenían la boca llena de agua pensando que con este motivo iban á derribar á Sagasta. Por esta vez, enjuagarse.

Y ahora que estamos con las manos en la masa debemos contestar á alguno que nos hace cargos porque no atacamos á las instituciones.

¿Porqué? Hasta ahora se portan bien. Volvieron á ser lo que antes eran y volvieron al poder los conservadores, y EL CHARLATAN probaría que es digno heredero de *El Busilis*.

No somos apasionados, aunque alguna vez lo aparezca así. Nos gusta dar al Cesar lo que es del Cesar, porque así nacimos y así, Dios mediante, hemos de morir.

En Méjico se ha verificado entre Mazzantini y un indígena un duelo á espada.

Suponemos que á muleta también. Mazzantini se tiró sin estar el mejicano en condiciones, así es que resultó un pinchazo sin consecuencias.

Afortunadamente no pasó el hecho en la plaza de toros, que si no recibe el maestro una grito de padre y muy señor mío

Un incidente cómico de la sesión del Senado:

«El Sr. Sagasta niega lo de que á un periodista se le apaleara por hablar mal del gobernador, y añade que fueron los autores de la paliza unos parientes de una señora á quien injurió»

El Sr. Salamanca: ¿Lo sabe S. S.? (*Dirigiéndose á Sagasta.*)

El Sr. Sagasta: Tengo aquí las cartas.

El Sr. Salamanca: ¿Cartas... de la señora? (*Risas prolongadas.*)

Qué indiscreto es el general carolino.

Sin duda quiere que llegue á tener celos la...

Doblemos la hoja.

Hé aquí las voces que hacen correr los pavos respecto á la formación del ministerio heredero:

Presidencia, general Martínez Campos.—Guerra, general Salamanca.—Gobernación, Albareda.—Hacienda, Camacho.—Estado, duque de Tetuan.—Marina, Beranger.—Gracia y Justicia, Groizard.—Fomento, conde de Xiquena.—Ultramar, Ruiz Gomez.

Cinco generales.

¡Digo, si repartirán sablazos!

Recomendamos al público un tomito de artículos titulado *Siluetas Españolas*. Están escritos con mucho brio y son muy españoles. Su autor D. Francisco Graa y Elías ha demostrado en esta obra que es un escritor verdaderamente notable en ese género.

Acabamos de recibir también un poemita de D. S. Gomila titulado *Los Pecadores*. No hemos tenido tiempo material para leerle, pero suponemos que será tan recomendable como todo cuanto publica este apreciable escritor.

El Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado ha defendido en la alta Cámara la conveniencia de la emigración.

El Sr. D. Juan de Dios de la etc., etc., demuestra ser tan buen español como excelente poeta.

Porque el Sr. D. Juan de Dios etc., etc., escribió versos de este tamaño en su juventud:

«Y en la caverna sonó un gran silencio profundo, aquel silencio era yo que soy un reptil inundo.»

Hoy además es defensor de la idea de que España quede convertida en un desierto.

¡Todo sea por Dios (Juan de) de la Rada y Delgado!

El concejal señor Gassull habló de una alcantarilla y enseguida asomaron la cabeza los señores Cabot y Sol y tras ellos todo el concejo.

Pare e ser que en esa alcantarilla había lo que hay en todas ellas.

Pero, amigo, se pusieron todos contra Gassull, y aunque hemos visto de lo que se trataba, no se ha podido sacar en limpio quien fué el chanchullero.

Y apropiósito del señor Gasull, le felicito por la campaña de moralidad concejal que está haciendo, sin meterme en los móviles que le han impulsado á ello.

¿Y qué hace la minoría posibilista que no vota en estas cuestiones con él?

¿Escrúpulos? ¡Hombre, y votan ustedes con los Batllori, Sol y Pelfort!

La *Epoca* pide energía contra los 8,000 obreros que pasean por Barcelona, es decir, sangre y exterminio.

¡Qué gusto, eh! que los progresistas renovaran las hazañas del 43 y del 56 para que subiese Cánovas...

Pero esta es la tercera vez y á la tercera va la vencida.

Esperamos que el gobernador tenga el tacto de no oír ciertos consejos y de los obreros la sensatez bastante para no servir de juguete á las miras interesadas de la conservaduría.

El Sr. Balaguer (D. Vitar) concluyó su discurso de contestación al general carolino con estos versos de Cervantes:

«Haga yo lo que en mí es,
Que á ser bueno me enamié.
Y haga el cielo y determine
Lo que quisiera despues.»

Si yo fuese cielo le enviaba á V. á Villanueva y Geltrú.

TELEGRAMAS

Roma, 17 Dice hembra.
Entre el ministerio Crispi y entre la nación francesa hay relaciones tirantes... tirantes de tres pesetas.

Berlin, 17 noche.
Al presupuesto de guerra lo están amasando á los votos de diputados y las botas de Bismarck.

Viena, id. id.
... pasan aquí muchos milicos, y los mismísimos dedos se les antojan cosacos.

San Petersburgo, 18 noche.
Una nota muy pacífica este gobierno enviará á las naciones de Europa abogando por la paz, y la enviará á cañonazos para más tranquilidad.

Paris, 20 id.
A monsieur Sadi-Carnot atacan los radicales, pues ha cometido el crimen de llegar á tener padre.

Id. id. id.
Al Leon embajador le han pedido por favor que en los actos oficiales no hable muy fuerte, por mor de que rompe los cristales.

Londres, 21, 10 y penique de la noche.
Un francés de Carpentras aquí fia su trabajo y es inglés como el que más, por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Madrid, 20 Diciembre.
El general Salamanca ha soltado la sin hueso y es probable que concluya cuando llegue á tener seso.

Id. id. id.
El general Salamanca quiso hacer moralidad en Cuba con Pedro Anton... ¡Jesús, que barbaridad!

Id. id. id.
El general Salamanca, de hermosos antecedentes, ha hablado por pundonor y por otros ingredientes.

Id. id. id.
El general Salamanca, el que estuvo en Tarragona, es, según sus conocidos, una excelente persona.

Banco Hispano Colonial.—Anuncio.—El Consejo de Administración, según lo prevenido en el artículo veinte y cinco de los Estatutos, ha acordado convocar á los señores Accionistas para celebrar Junta general ordinaria, el día siete de Enero próximo á las once de la mañana, en Barcelona, en el domicilio Social Rambla de Estudios, número uno, principal, con el objeto de aprobar el Balance y Cuentas del undécimo ejercicio Social, que terminará en treinta y uno del presente mes.

Según lo dispuesto en el artículo treinta y seis de los Estatutos, sea cual fuere el número de los concurrentes y el de las acciones representadas, se constituirá la Junta general y se celebrará la sesión con plena validez legal.

Terminada la Junta general ordinaria, se celebrará otra extraordinaria para tratar de una proposición del Consejo al objeto de poder reducir el capital social.

Esta Junta, conforme al párrafo segundo del artículo veinte y seis de los Estatutos, se celebrará con plena validez legal, siempre que en ellas se hallen representadas la mitad mas una de las cuarenta mil acciones en circulación.

Para tener derecho de asistencia, se necesita depositar en las Cajas de la Sociedad, con arreglo al artículo veinte y siete, cincuenta acciones cuando menos, cuyo depósito podrá efectuarse en Barcelona hasta el cinco de Enero y hora de las seis de la tarde; en Madrid, en la Delegación del Banco (Infantas, treinta y no) hasta el cuatro de Enero y tres horas de la tarde; y en provincias, en casa de los corresponsales del Banco, hasta el tres del mismo mes, cuyos centros se expedirán los resguardos y papeletas de entrada á los depositantes.

El derecho de asistencia puede delegarse en otro accionista, para cuyo efecto se facilitarán ejemplares de poderes en los puntos donde se admiten depósitos.

Los socios que no posean individualmente cincuenta acciones, podrán según el artículo veinte y siete, reunirse y confiar la representación de las acciones, cincuenta cuando menos á uno de entre ellos.

Lo que, de acuerdo del Consejo, se anuncia para conocimiento de los interesados.

Barcelona 19 de diciembre de 1887.—El Secretario general, *Aristides de Artúrano*.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers 51 y 53.